

◆ Promotores de Esperanza ◆

Manual 2

Levadura en el Mundo: Creciendo en Vida Comunitaria

Equipo Editorial de Levadura en el Mundo

Promotores de Esperanza

Manual 1

Amanecer en el horizonte: creando pequeñas comunidades

Manual 2

Levadura en el mundo: creciendo en vida comunitaria

Manual 3

Servidores del Reino: asesorando pequeñas comunidades

Agents of Hope

Manual 1

Dawn on the Horizon: Creating Small Communities

Manual 2



Leaven in the World: Growing in Community Life

Manual 3

Servants of the Reign of God: Advising Small Communities

Saint Mary's Press
Christian Brothers Publications
Winona, Minnesota



  Papel reciclado con 10% de desecho consumido.
Impreso con tinta a base de soya.

El equipo de trabajo para la publicación de este manual incluyó a Eduardo Arnouil, editor; Aurora Macías-Dewhirst, correctora de estilo editorial; Brooke E. Saron, editora de producción; Amy Schlumpf Manion, tipógrafa; Maurine R. Twait, directora de arte; Alicia María Sánchez, diseñadora de la portada e ilustradora; Kent Linder, diseñador gráfico; preimpresión, impresión y encuadernación por la división gráfica de Saint Mary's Press.

Los reconocimientos continúan en la página 222.

Copyright © 2001 por Saint Mary's Press, 702 Terrace Heights, Winona, MN 55987-1320. Derechos reservados. Se otorga permiso para reproducir solamente los materiales de evaluación destinados para su distribución a los participantes del programa. No se permite la reproducción total ni parcial de ninguna otra parte de este manual por ningún medio, sin el permiso escrito de la editorial.

Impreso en Estados Unidos de América

Impresión: 9 8 7 6 5 4 3 2 1

Año: 2009 08 07 06 05 04 03 02 01

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Leaven in the world. Spanish.

Levadura en el mundo : creciendo en vida comunitaria / Equipo Editorial de Levadura en el Mundo.

p. cm.—(Promotores de esperanza ; manual 2)

ISBN 0-88489-448-7 (pbk.)

1. Christian communities—United States. 2. Hispanic American young adults—Religious life. 3. Hispanic American Catholics—Religious life. 4. Christian communities—Catholic Church. 5. Christian life—Catholic authors. I. Leaven in the World Editorial Team. II. Agents of hope. Spanish ; manual 2.

BX2347.72.U6 L4318 2000
259'.25'08968073—dc21

00-037281

Equipo Editorial de Levadura en el Mundo

Editora General: Carmen María Cervantes, EdD

Escritores: Eduardo Arnouil
Carmen María Cervantes, EdD
Dolores Díez-de-Sollano, SH

Consejo editorial: Rev. Juan Alfaro, PhD
María-Pilar Cervantes
Antonio Medina-Rivera, PhD
Leticia Medina



Índice



Introducción	9		
Jornada Inicial:			
La Pequeña Comunidad como <i>Levadura en el Mundo</i>	15		
Oración de apertura	19		
Parte A: Reflexión sobre Juan 21, 1–14			
Sesión 1:			
La pequeña comunidad y la comunidad de Galilea	22		
Sesión 2: Jesús está presente en nuestra comunidad y en nuestra vida	23		
Sesión 3: Jesús nos enseña a ser servidores de la comunidad	25		
Sesión 4: Apacentamos las ovejas de Jesús	26		
Parte B: Revisión de la vida y el crecimiento de la comunidad			
Sesión 5: Estructura circular de la pequeña comunidad	27		
Sesión 6: Encarnación del Evangelio en la vida	30		
Sesión 7: Frutos, piedras y flores en la vida	31		
Sesión 8: Celebración de compromiso y envío a ser <i>levadura en el mundo</i>	33		
Sesión 9: Evaluación	34		
Reunión de Comunidad 1: Hechos de los Apóstoles de Hoy Día	35		
Reunión de Comunidad 2: Una Forma Nueva de Vivir	42		
Reunión de Comunidad 3: Comunidades Misioneras	49		
Reunión de Comunidad 4: Testigos de Cristo Resucitado	57		
Reunión de Comunidad 5: Oración Personal y Comunitaria	66		
Reunión de Comunidad 6: Evaluación del Primer Ciclo de Reuniones de Comunidad	74		
Taller de Formación: El Liderazgo en los Procesos Comunitarios	77		
Sesión 1: Experiencias de las comunidades y expectativas del taller	79		
Sesión 2: El rol de animador	79		
Sesión 3: El rol de coordinador	79		
		Sesión 4: El rol de facilitador	79
		Sesión 5: El rol de asesor	79
		Sesión 6: Celebración de nuestra fe	80
		Sesión 7: Evaluación del taller	82
		Reunión de Comunidad 7: El Evangelio Requiere de Generosidad	83
		Reunión de Comunidad 8: El Espíritu Santo Conduce Nuestra Vida	94
		Reunión de Comunidad 9: Madurez Personal y Crecimiento Cristiano	103
		Reunión de Comunidad 10: La Corrección Fraternal Nos Ayuda a Crecer y Madurar	111
		Reunión de Comunidad 11: Crecemos como Pequeña Comunidad	120
		Reunión de Comunidad 12: Evaluación del Segundo Ciclo de Reuniones de Comunidad	127
		Retiro: Caminamos como Comunidad con Dios	130
		Sesión 1: Oración de apertura	131
		Sesión 2: Dios llama a Pablo, y Pablo le responde	133
		Sesión 3: Meditación sobre la acción de Dios en nuestra vida personal	136
		Sesión 4: Reflexión del camino recorrido como pequeña comunidad	140
		Sesión 5: La vida del Espíritu —don de Dios a los apóstoles y a los profetas de esperanza	143
		Sesión 6: Celebración de nuestra fe —somos la carta de recomendación de Cristo	148
		Sesión 7: Evaluación	149
		Documento 1: Liderazgo y Servicio en Actividades como Comunidad de Comunidades	152
		Documento 2: Interrelación e Integración de Cinco Dimensiones de la Vida de los Jóvenes	159

Introducción



Documento 3: La Misión de los Animadores de Pequeñas Comunidades	165
Documento 4: Los Roles Rotativos en las Pequeñas Comunidades	174
Documento 5: Diversas Formas de Oración Personal	179
Documento 6: Los Asesores en el Modelo Profetas de Esperanza	185
Documento 7: Reflexión sobre el Desarrollo Humano y el Crecimiento Cristiano	190
Documento 8: Proceso de Formación y Crecimiento de una Pequeña Comunidad	199
Apéndice 1: Proceso Profetas de Esperanza	206
Apéndice 2: Colección Testigos de Esperanza	209
Apéndice 3: Formas de Evaluación	211
Notas	221

Levadura en el mundo: creciendo en vida comunitaria es el segundo manual de la serie Promotores de Esperanza. Está diseñado para pequeñas comunidades de jóvenes mayores de dieciocho años, que tienen un compromiso creciente con la fe y una experiencia de por lo menos dos años como comunidad. También es apropiado para grupos de jóvenes y otros ámbitos pastorales con una vida comunitaria fuerte. La meta de este manual es motivar a los miembros de las pequeñas comunidades a reflexionar en su vida como pequeña comunidad cristiana, y avanzar en su proceso de madurez como comunidad según el modelo Profetas de Esperanza.

Levadura en el mundo es especialmente apropiado para comunidades formadas mediante el uso del manual *Amanecer en el horizonte*, y cuyos miembros tienen una buena comprensión sobre su vocación y misión, según el espíritu de los libros *En alianza con Dios* y *Seguidores de Jesús*, de la serie Forjadores de Esperanza. La comunidad necesitará determinar el momento apropiado para entrar en esta fase de reflexión sobre su vida comunitaria a través de un proceso de discernimiento preferentemente bajo la guía de su asesor/a. Para ubicar el lugar de este manual en el modelo Profetas de Esperanza, ver el apéndice 1, “Proceso Profetas de Esperanza”, páginas 206–208, y el apéndice 2, “Colección Testigos de Esperanza”, páginas 209–210.

Una vivencia comunitaria profunda va de la mano con el ideal de forjar una civilización de amor, justicia, paz, verdad, y libertad. Las pequeñas comunidades de jóvenes son células de esperanza en la creación de esa civilización de amor. Las reflexiones y dinámicas en este manual fomentan un diálogo profundo, abierto e íntimo entre

los miembros de la comunidad, que los ayudará a madurar como personas y como comunidad de fe.

Las experiencias de las primeras comunidades cristianas, como están expresadas en los Hechos de los Apóstoles y en algunas de las epístolas (cartas de los apóstoles dirigidas a personas o a comunidades), sirven como base al proceso de formación usado en este manual.

Los objetivos de este proceso son los siguientes:

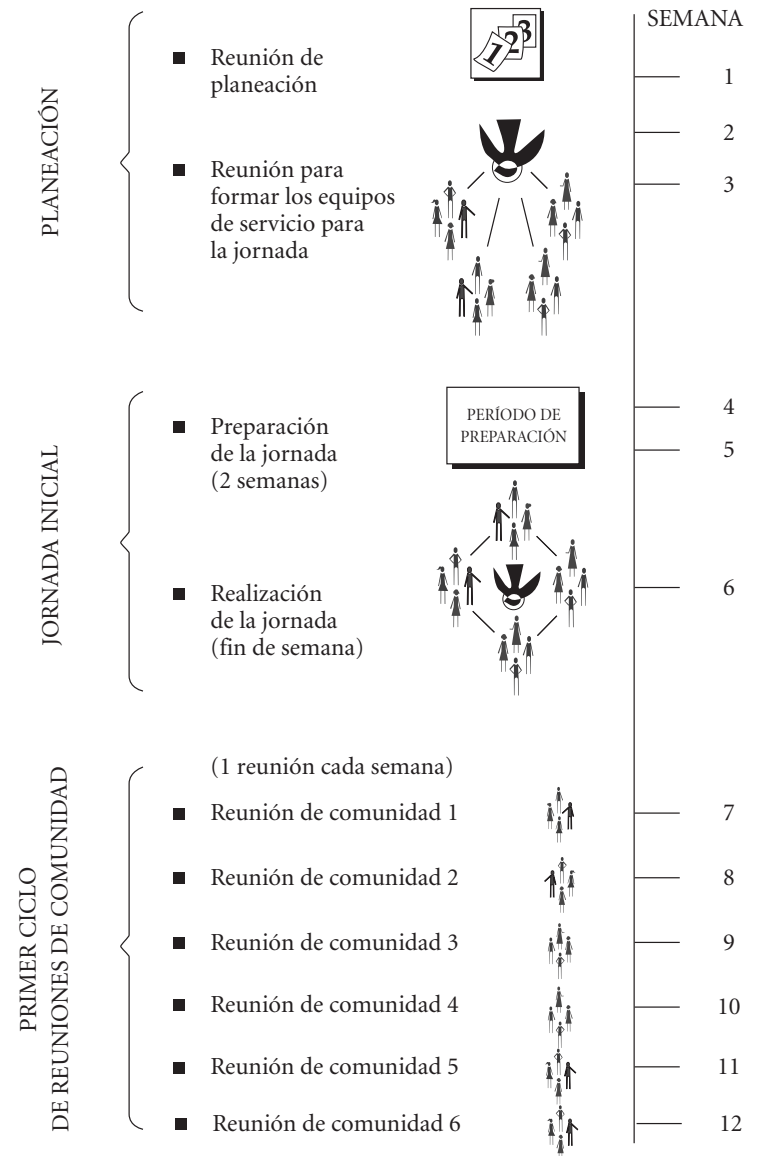
- promover una experiencia de pequeña comunidad sólida y enriquecedora, que ayuda a la comunidad a crecer y desarrollarse;
- ayudar a que los jóvenes integren en su vida diaria lo que viven y aprenden en su pequeña comunidad, al desafiarlas a asumir su misión como *levadura en el mundo*;
- preparar a los miembros de la comunidad para crear nuevas comunidades y acompañarlos en su etapa inicial de formación.

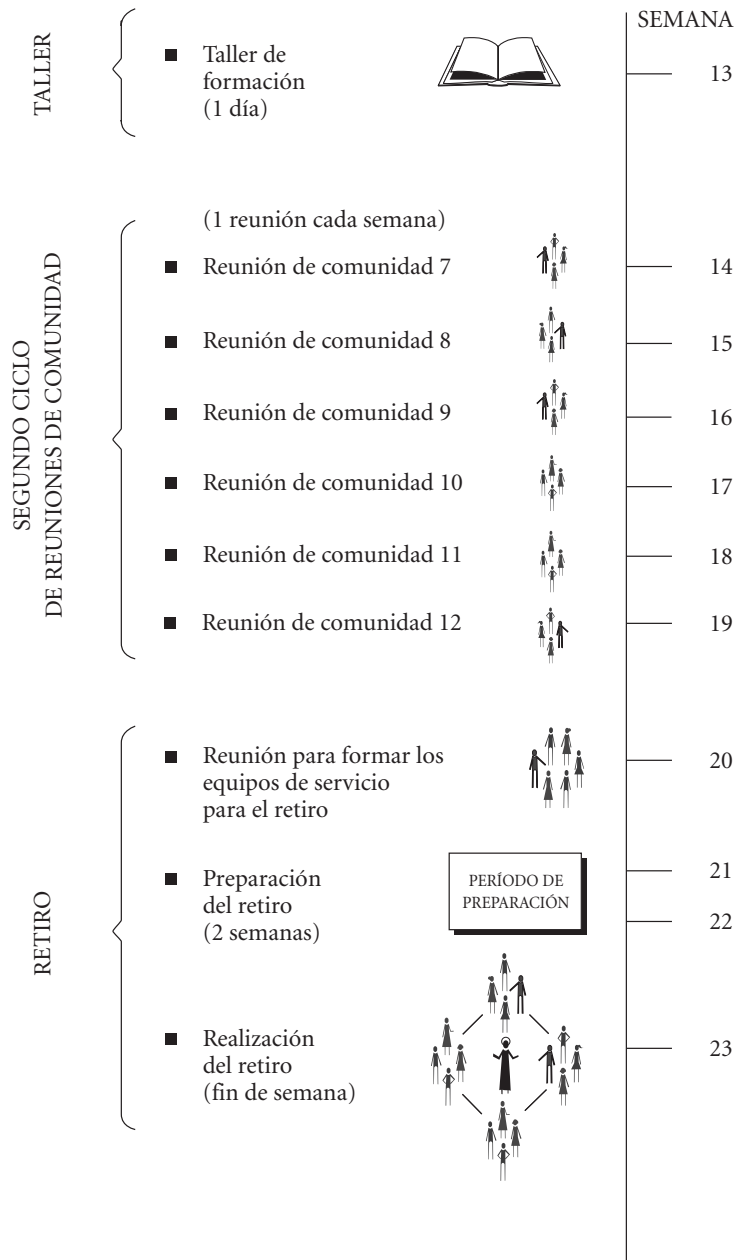
Proceso

El proceso general de *Levadura en el mundo* es similar al usado en el manual 1, *Amanecer en el horizonte* y en los libros *En alianza con Dios* y *Seguidores de Jesús*. Dicho proceso consiste en una jornada inicial en la cual los jóvenes empiezan a reflexionar sobre el caminar de su pequeña comunidad; dos ciclos de reuniones de comunidad centrados en diversos aspectos de la vida comunitaria; un taller de formación sobre el rol del liderazgo en los procesos comunitarios, y un retiro en el cual los jóvenes reflexionan primero sobre sus experiencias comunitarias y misioneras a la luz de la vida de San Pablo y de los dones del Espíritu Santo, y después pasan por una etapa de discernimiento para determinar si Dios los llama a ayudar en la creación de otras pequeñas comunidades.

El manual también contiene ocho documentos que ofrecen la información necesaria para la comprensión y reflexión de los temas en las reuniones de comunidad y en el taller de formación. Además, se incluyen tres apéndices: el primero presenta el proceso Profetas de Esperanza, el segundo, un cuadro de la colección Testigos de Esperanza, y el tercero, los formatos de evaluación.

Proceso y calendarización: Levadura en el Mundo





Metodología

Levadura en el mundo sigue una metodología fundamentada en la perspectiva integral del desarrollo de una pequeña comunidad cristiana de jóvenes. Promueve un análisis crítico de su realidad comunitaria a la luz del Nuevo Testamento, especialmente de los Hechos de los Apóstoles; de la oración personal y comunitaria, y de los procesos de formación-en-la-acción.


Parte del proceso presentado en este manual requiere que los jóvenes lleven una crónica de la comunidad. Dicha crónica sigue el estilo del libro de los Hechos de los Apóstoles, se inicia en la jornada inicial y continúa durante todo el proceso. Al documentar sus experiencias comunitarias en la crónica, los jóvenes toman conciencia de los valores evangélicos que han adquirido y están mejor preparados para incorporar estos valores en su vida diaria y en su misión en el mundo.

Instrucciones para llevar la crónica de la comunidad

1. Elegir a un miembro de la comunidad como cronista, quien será responsable de tomar notas de lo que la comunidad decida que conste en la crónica; las transcribirá en un borrador limpio que será revisado en las reuniones de comunidad 6 y 12.

2. Dedicar media hora de cada reunión de comunidad para identificar las experiencias e ideas que la comunidad quiere que consten en la crónica. Si la reunión se divide en dos sesiones, es importante que en ambas se escriba lo más importante de la reflexión.

3. El cronista es responsable de incorporar en la crónica cualquier corrección que la comunidad decida hacer, y proporcionar la copia final a cada miembro de la comunidad. El ideal es que todos los miembros de la comunidad tengan su propia copia a la que podrán referirse durante el retiro. Si esto no es factible, por lo menos se deberá llevar un borrador de la crónica en caso de que alguien quiera consultarla.

4. Los versículos que escribirán en el prefacio y en cada capítulo de la crónica de la comunidad están marcados con la siguiente ilustración: . Al escribir la crónica, se recomienda usar el sistema de la Biblia para indicar el capítulo y el versículo que están escribiendo. Por ejemplo:

P, 1 para el Prefacio 1

Cap 3, 2 para el Capítulo 3, versículo 2

Después de las reuniones se sugiere que una persona capture en computadora los versículos que escribieron. Se recomienda poner el título de cada capítulo como aparece en el libro. También se puede crear un diseño similar al usado en el libro, para cada versículo. Esto ayudará a que la comunidad tenga una crónica atractiva y fácil de leer.



Esquema

Objetivos

- Reflexionar sobre nuestra experiencia como comunidad de discípulos de Jesús y empezar a escribir nuestra crónica de la comunidad.
- Celebrar el camino que hemos recorrido e iniciar una etapa de compromiso como comunidad evangelizadora y misionera.

Programa

Orientación para la jornada inicial (30 minutos)

Oración de apertura (30 minutos)

A. Preparación para la meditación

B. Meditación en pequeñas comunidades

C. Meditación como comunidad de comunidades

Parte A: Reflexión sobre Juan 21, 1–14

Sesión 1: La pequeña comunidad y la comunidad de Galilea (2 horas)

Sesión 2: Jesús está presente en nuestra comunidad y en nuestra vida (45 minutos)

Sesión 3: Jesús nos enseña a ser servidores de la comunidad (1 hora)

Sesión 4: Apacentamos las ovejas de Jesús (45 minutos)

Parte B: Revisión de la vida y el crecimiento de la comunidad

Sesión 5: Estructura circular de la pequeña comunidad (1 hora, 15 minutos)

Sesión 6: Encarnación del Evangelio en la vida (1 hora, 30 minutos)

Sesión 7: Frutos, piedras y flores en la vida (1 hora, 15 minutos)

Sesión 8: Celebración de compromiso

y envío a ser *levadura en el mundo* (45 minutos)

Sesión 9: Evaluación (45 minutos)


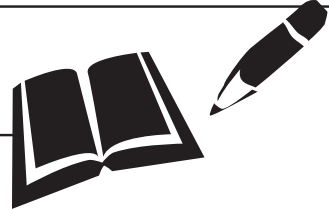
- El *equipo de drama* prepara una presentación de 15 minutos sobre Juan 21, 1–14, esmerándose en hacer visibles los detalles importantes y en reflejar las actitudes de Jesús y de Pedro.
- El *equipo secretarial* prepara una carpeta de tres argollas para cada pequeña comunidad que le sirva para escribir la crónica de la comunidad. La primera hoja llevará el título, siguiendo el modelo de la ilustración de la página 18. El equipo pone alrededor de quince hojas (blancas y rayadas) para la jornada inicial y las primeras reuniones de comunidad.
- El *equipo de inscripciones* asigna previamente a los jóvenes en grupos intercomunitarios para trabajar en ellos cuando así se requiera. También prepara una lista de todos los jóvenes para usarla en la sesión 4.
- El *equipo del panel* estudia el documento 2, páginas 159–164, y revisa los capítulos de los libros indicados en la sección de preparación de la sesión 6, páginas 30–31. Después decide la forma adecuada de hacer la presentación.

Preparación

Formar los equipos de liderazgo necesarios para la jornada inicial con jóvenes de las diferentes comunidades que asistirán. El programa está diseñado para un fin de semana; si la jornada se lleva a cabo en un día, será necesario adaptarlo de acuerdo con las necesidades. El documento 1, “Liderazgo y Servicio en Actividades como Comunidad de Comunidades”, páginas 152–158, puede servir como guía al organizar los equipos y sus tareas. Los quehaceres específicos que necesitan realizar con anticipación algunos equipos se presentan a continuación:

- El *equipo coordinador* solicita a todas las pequeñas comunidades llevar el nombre y el símbolo o logo de la comunidad dibujado en una cartulina o estandarte.

Crónica de la Comunidad


(escribir el nombre de la comunidad)

Jesús nos llamó, igual que a sus discípulos en Galilea,
para que empezáramos nuestra jornada
como una comunidad de profetas de esperanza,
en la ciudad de _____,
estado de _____, en el año _____.

Iniciamos nuestra comunidad (escribir los nombres):

Hoy formamos la comunidad (escribir los nombres):

El símbolo de nuestra comunidad es (dibujar el símbolo):



Orientación para la jornada inicial

Un miembro del equipo coordinador hace la orientación a la jornada inicial de la siguiente manera:

- presenta el esquema de la jornada inicial;
- pide que cada una de las pequeñas comunidades se presente con su nombre y su símbolo o logo;
- distribuye a cada pequeña comunidad la carpeta de tres argollas para su crónica de la comunidad, y les explica que dicha crónica sigue el estilo del libro de los Hechos de los Apóstoles;
- da 20 minutos para que las pequeñas comunidades elijan a un facilitador/a para las reflexiones, otro/a, para la oración, un secretario/a y un/a cronometrista;
- pide al equipo de facilitadores que se prepare para la primera sesión. Mientras tanto el resto de los jóvenes puede cantar o tener una dinámica de ambientación.

Oración de apertura

Preparación. El equipo de liturgia lleva los recipientes, toallas de cocina, e ingredientes necesarios para *cada* pequeña comunidad. Cerciorarse de que haya horno en la casa de retiros; en caso contrario, llevar hornos eléctricos para hornear uno o dos de los panecillos (10 cms) preparados por cada comunidad. Estos panes serán llevados en ofrenda durante la celebración y pueden ser compartidos al final de ésta.

Ingredientes (diez panecillos)

- 4 tazas de harina, cernida (*all purpose*)
- 2 sobres de levadura
- $\frac{3}{4}$ taza leche tibia
- $4\frac{1}{2}$ cucharadas de margarina
- $1\frac{1}{2}$ tazas de azúcar blanca granulada
- $\frac{1}{2}$ cucharada de sal
- 3 huevos
- 2 cucharadas de saborizante (esencia de naranja o vainilla)
- margarina
- leche, para barnizar
- azúcar blanca granulada, para barnizar

Meditación mientras se prepara el pan

A. Preparación para la meditación

El equipo de liturgia realiza las siguientes tareas:

- Prepara un altar con la imagen de Jesús resucitado, Biblia, velas y cerillos.
- Pide a todas las pequeñas comunidades que se reúnan y entonen un canto sobre la misión evangelizadora.
- Toca música instrumental de fondo y distribuye a cada pequeña comunidad los ingredientes citados anteriormente (cada comunidad trabajará independientemente).
- Invita a un lector/a, quien previamente se ha preparado/a, a leer la parábola de la levadura (Marcos 3, 13–15).

B. Meditación en pequeñas comunidades

El facilitador/a de la oración invita a las comunidades a preparar su pan con la colaboración de cada miembro, mientras las dirige en la siguiente meditación:

- *Colocar el recipiente en la mesa.* Éste representa nuestro planeta, Tierra, donde vivimos y habitamos tantos millones de personas.
- *Poner tres tazas de harina en el recipiente e incorporar la levadura.* La harina es símbolo de la sociedad en que vivimos, del medio ambiente en que transcurre nuestra vida. La levadura representa a cada uno de nosotros, insertado en ese medio ambiente. Somos tan pequeños con relación a la sociedad en que nos movemos que a simple vista no podemos distinguírnos. Sin embargo, Dios nos ha insertado ahí y nos ha dado una misión.
- *Añadir la leche tibia.* Este líquido, con tantos nutrientes, simboliza el agua de nuestro bautismo y los siete dones del Espíritu Santo; dones que nos ayudan a ser dóciles a la voluntad de Dios, y debemos pedirlos siempre con humildad y confianza. Estos dones son: sabiduría, inteligencia, fortaleza, consejo, ciencia, piedad y respeto a Dios. Pensemos en ellos mientras vertimos la leche con la que estamos recordando la riqueza de nuestro bautismo.
- *Suavizar la margarina con los dedos y ponerla en el recipiente.* La margarina representa a María, que con su cariño y cuidado maternal suaviza las dificultades y asperezas que encontramos en la vida.
- *Amasar la pasta con las manos.* Esto representa el esfuerzo que tenemos que hacer para que la acción del Espíritu Santo llegue a los diferentes ambientes en que vivimos.

- *Incorporar al azúcar, la sal y los huevos.* Estos ingredientes son signo de la diversidad de talentos que Dios nos ha dado a cada uno para ponerlos al servicio de la humanidad. Continuar amasando.
- *Añadir el saborizante (esencia de naranja o vainilla).* La esencia (misma que se recomienda sea vertida por un asesor/a, si está presente), simboliza la ayuda que una comunidad siempre requiere de otras personas, un asesor/a conferencista, sacerdote, etcétera.
- *Incorporar lentamente a la masa la cuarta y última taza de harina.* La masa tendrá una consistencia suave y no pegajosa. Así como continuamos revolviendo la masa hasta el final, igual deben ser nuestros esfuerzos de superación y trabajo por el Reino de Dios.
- *Formar una bola con la masa, y untarle un poco de margarina en toda la superficie. Ponerla en un recipiente, y colocarla en un lugar tibio, taparla con una toalla de cocina húmeda (no empapada). Dejarla reposar por una hora.* Las condiciones para que la levadura pueda fermentar la masa, simbolizan el cuidado y el tiempo que lleva todo proceso de madurez.
- *Dar forma a los panes; barnizarlos con leche y espolvorearlos con azúcar.* Este paso tiene por objeto hacer el pan atractivo y más antojadizo, representando así el testimonio que damos cuando, con la gracia de Dios, somos agentes de transformación en nuestro ambiente.
- *Hornear los panes por 15 minutos a un fuego de 350°.* El fuego que convertirá la masa en pan es símbolo del Espíritu Santo, quien con la santidad de los cristianos, hace presente el Reino de Dios en la tierra.

C. Reflexión como comunidad de comunidades

Cuando todas las comunidades están reunidas, el facilitador/a de la oración invita a que varios jóvenes compartan lo que más les impactó de la meditación y cómo lo relacionan con su vida diaria, dando algún ejemplo de transformación lograda por la acción de Dios a través de ellos. Concluir con el mismo canto con el que se inició la meditación.

Parte A: Reflexión sobre Juan 21, 1–14

Sesión 1: La pequeña comunidad y la comunidad de Galilea

Instrucciones. En esta sesión las comunidades escriben el prefacio de la crónica de la comunidad. Es importante que *todos* los participantes tomen nota de los “versículos” que su comunidad está escribiendo para poder compartirlos con miembros de otras pequeñas comunidades.

1. Realizar la representación preparada por el equipo de drama.

2. Reunir a los participantes en pequeñas comunidades para reflexionar sobre las siguientes preguntas relacionadas con la representación.

- ¿Con qué aspectos de la historia del Evangelio se identifica más su pequeña comunidad y por qué?
- ¿Qué mensaje puede ayudar más a su pequeña comunidad para profundizar en su misión como *levadura en el mundo*?
- Leer en voz alta Juan 21, 1–14, para comprender mejor su mensaje y enriquecer su reflexión. ¿Qué les gustaría añadir a su reflexión después de haber leído el pasaje?

3. Elegir a una persona para que sea responsable de llevar la crónica de su comunidad. Esta persona recibirá el nombre de “cronista de la comunidad” para diferenciarla de quien hace las funciones secretariales. Escoger a otra, como substituta.

4. Escribir los tres primeros versículos del prefacio de la crónica de la comunidad en un estilo similar a los versos escritos en la Biblia. Completar las oraciones 2 y 3 basados en su experiencia como comunidad. Por ejemplo:

❶ Hoy, día __ del año del Señor _____, iniciamos la crónica de la comunidad con esta reflexión:

❷ Nos identificamos con la comunidad de Jesús en Galilea porque...

❸ Podemos aprender de Jesús y de su comunidad que...

5. Recordar a las personas que han sido como Pedro en su pequeña comunidad porque han inspirado a otros con su ejemplo.

- Dialogar sobre algunas ocasiones en que el poder animador de estos “Pedros” se ha sentido en su pequeña comunidad. Si estas personas están presentes, darles las gracias.

- Invitar a las personas identificadas como Pedro a expresar cuándo sintieron fuertemente de sus compañeros el: “¡Vamos contigo!” (Juan 21, 3).

❹ Escribir como versículo 4 alguna ocasión en que sintieron la fuerza del animador/a en su pequeña comunidad.

❺ Escribir como versículo 5 alguna ocasión en que el animador/a sintió el apoyo de su pequeña comunidad.

6. Leer Juan 21, 3–6.

7. En grupos de tres personas, recordar alguna ocasión en que parecía que Jesús no estaba presente en la comunidad; alguna vez en que pudieron decir como en el Evangelio: “Aquella noche no lograron pescar nada” (Juan 21, 3). También recordar cómo, con el apoyo o la guía de alguien y el esfuerzo de la comunidad entera, lograron tener una pesca abundante (Juan 21, 10–11).

8. Regresar a su comunidad y compartir las experiencias recordadas. Escribir palabras clave sobre cada experiencia en hojas tamaño cartulina.

9. Dividir a la comunidad en dos grupos con el mismo número de participantes. Cada uno escoge una experiencia difícil, que haya tenido en la comunidad para reflexionar sobre ella:

- Preguntarse a sí mismos: ¿de qué manera y mediante quién ayudó Jesús a nuestra pequeña comunidad para salir de ese momento difícil? ¿Qué aprendimos de esa experiencia?
- Escribir un párrafo que resuma sus reflexiones.

10. Reunirse como comunidad y pedir a un voluntario de cada grupo que lea en voz alta el párrafo que escribió.

❻ Anotar como versículo 6 en su crónica de la comunidad los dos párrafos que acaban de leer.

Sesión 2:

Jesús está presente en nuestra comunidad y en nuestra vida

A. Reflexión intercomunitaria

1. Reunirse en grupos intercomunitarios, conforme fueron formados por el equipo de inscripciones antes de la jornada inicial. Pedir a los participantes que se presenten mutuamente. Después elegir a dos facilitadores: uno para la reflexión y otro para la oración.

También escoger a un secretario/a y a un/a cronometrista, para las reuniones como grupo intercomunitario.

2. Invitar a un representante de cada comunidad a que lea el prefacio de la crónica. Conforme se leen los prefacios, identificar experiencias comunes, y particulares de cada pequeña comunidad.

3. Después de que se han leído todos los prefacios, el grupo dialoga sobre las experiencias de cada persona centrándose en las siguientes preguntas:

- ¿Qué valores descubrió su comunidad al recordar y al escribir algunos aspectos de su historia?
- ¿Por qué es importante que varias comunidades compartan algunas de sus historias?
- ¿Qué experiencias tuvieron las comunidades en común?
- ¿Qué experiencias particulares tuvieron las distintas comunidades?

B. Oración sobre la presencia de Jesús entre nosotros

1. El facilitador/a explica que la oración se hará en los grupos intercomunitarios. Después invita a los participantes de su grupo a formar un círculo, inclinar la cabeza, cerrar los ojos y tomarse de la mano.

2. En seguida, el facilitador/a dice en voz alta: “¡Es el Señor!” (Juan 21, 7), y presiona las manos de las personas paradas en ambos lados, quienes responden: “¡Es el Señor!” Ellos, a su vez, presionan la mano de las personas paradas a su lado. Este proceso continúa hasta que todos los miembros del grupo intercomunitario han exclamado: “¡Es el Señor!” y todos están tomados de las manos fuertemente unidas. Al finalizar, todos dicen juntos seis veces, cada vez en voz más baja: “¡Es el Señor!”

3. Individualmente recordar alguna ocasión cuando alguien te ayudó a descubrir la presencia de Dios en un momento difícil. Pensar qué habría pasado en tu vida si esa persona no te hubiera ayudado a descubrir su presencia. Pregúntate a ti mismo:

- ¿Qué consecuencias positivas tuvo haber descubierto la presencia de Dios?

Quienes así lo deseen comparten lo que han recordado. Después ofrecer una oración de agradecimiento a Dios, quien se hace presente mediante diferentes personas cuando lo necesitamos.

Sesión 3: Jesús nos enseña a ser servidores de la comunidad

1. Reunirse en pequeñas comunidades, para analizar el mismo texto del Evangelio desde dos perspectivas: el servicio mutuo y la presencia de Jesús resucitado.

2. Leer en voz alta Juan 21, 9–14; tener el servicio en mente.

3. Jesús nos enseñó a servir a nuestros hermanos y hermanas. Según la experiencia de su comunidad:

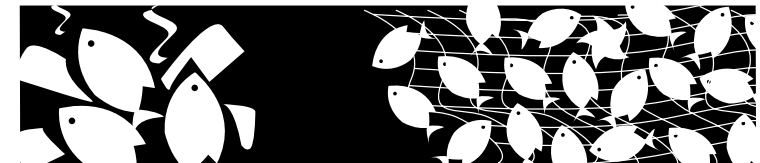
- Dar ejemplos de cuándo su pequeña comunidad o sus miembros encarnaron a Jesús servidor, atento a las necesidades de los demás.
- ¿Qué tipo de servicio necesitan los miembros de su comunidad?, ¿cuáles pueden ejecutar entre ustedes mismos?, ¿en cuáles necesitan ayuda externa?
- Algunas personas están acostumbradas a recibir todo, a esperar que les hagan las cosas y a dar muy poco. ¿Cómo pueden ayudar a las personas para que vean las necesidades de sus hermanos y hermanas y se preparen a servirlos?

El espíritu de comunidad requiere corresponsabilidad y servicio. Sin embargo, algunas personas sirven sin permitir que otros sirvan también, o sin saber cómo motivar o capacitar a otros para servir. ¿Cómo pueden ayudar a valorar y a promover el servicio y la corresponsabilidad en su comunidad?

4. Cuando reconocemos y comentamos las buenas obras hechas por alguien, ayudamos a que crezca el bien, y a que otras personas aprendan del ejemplo de esa persona:

✎ Escribir como versículo 7 uno de los testimonios de servicio relatado por algún miembro de su pequeña comunidad.

✎ Escribir como versículo 8 alguna ocasión en que todos los miembros de su pequeña comunidad trabajaron como equipo, tal como lo hizo Jesús con sus discípulos.



5. Leer en voz alta Juan 21, 9–14 nuevamente, esta vez pensar en la presencia de Jesús resucitado.

6. Su pequeña comunidad ha tenido indudablemente momentos de intimidad cuando se han sentido unidos en espíritu: realizado acciones juntos y celebrado esa unión. Para ilustrar esto, formar grupos de tres o cuatro miembros cada uno. Cada grupo hace un dibujo en una hoja de la carpeta de la crónica de la comunidad que muestre la unión de la comunidad. Es importante que cada persona colabore con algo en el dibujo. El mensaje y la participación de todos es más importante que la calidad artística de su dibujo. Al terminar, compartir sus dibujos con toda la comunidad y elegir el que desean incluir en la crónica de su comunidad, el cual será presentado en la celebración final de la jornada.

7. Al finalizar, compartir sus dibujos con toda la comunidad y elegir el que desean incluir en la crónica de su comunidad y presentar en la celebración final de la jornada.

Sesión 4: Apacentamos las ovejas de Jesús

Instrucciones. Esta reflexión se hará en el salón o capilla donde se inició la jornada.

1. El facilitador/a explica cómo se hará la reflexión (ver el paso 3 más adelante).

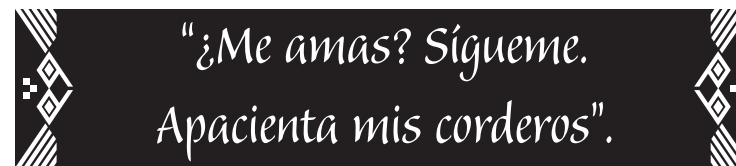
2. Un voluntario lee en voz alta Juan 21, 15–19.

3. Un/a joven asume el papel de Jesús, según las siguientes indicaciones:

Jesús se sienta junto al altar con la lista de los nombres de todos los participantes. Después llama a cada persona por su nombre y apellido y le pregunta: “¿Me amas?” La persona debe de contestar como Pedro: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero” (Juan 21, 15). Después de responder, el participante en turno debe acercarse al altar y sentarse en el suelo junto a Jesús. Guardar un momento de silencio entre cada respuesta.

Cuando todos están junto al altar, la persona que representa a Jesús invita a los demás a reflexionar en silencio sobre estas preguntas; haciendo una pausa entre cada una:

- ¿Con qué acciones me has mostrado tu amor y respondido a mi petición: “¿Apacienta mis corderos!”?



- ¿Qué has hecho por tu prójimo en el trabajo, la escuela, la familia, y el barrio?
- Si estás realizando un apostolado especial, ¿de qué manera sirves a las personas?

Después de unos minutos, la persona que representa a Jesús se levanta, deja el círculo, y dice: “Todos y cada uno de ustedes, ¡sígueme!” Luego sale del salón, seguido de todos los participantes. Ahí Jesús señala con su mano hacia lo lejos, y dice: “¡Una pequeña comunidad no debe cerrarse en sí misma! Si en verdad me aman, su misión consiste en salir al mundo y atender a los necesitados. Los invito a que por dos minutos piensen lo que implican mis palabras: ‘¿Me amas? ¡Sígueme! ¡Apacienta mis corderos!’”

Parte B: Revisión de la vida y el crecimiento de la comunidad

Sesión 5: Estructura circular de la pequeña comunidad

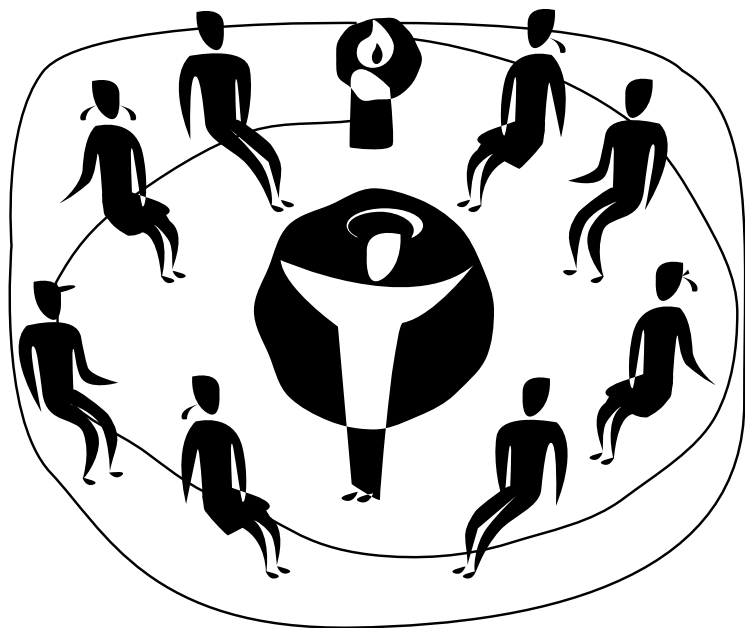
A. El círculo comunitario y otro tipo de estructuras grupales

Instrucciones. Esta orientación puede presentarse como una reflexión en sesión plenaria, o puede hacerse en las pequeñas comunidades. En este caso, una persona en cada comunidad puede leerla en voz alta, o cada quien puede leerla en silencio.

Jesús quiere una comunidad unida, sobre todo ante la adversidad del mundo. Así lo manifiesta claramente en su oración al Padre. *Leer Juan 17, 21–26.*

A pesar del deseo de Jesús por la diversidad de temperamentos y opiniones, los complejos y prejuicios, así como las debilidades y fallas humanas suelen dificultar la vida comunitaria. Aun así estas dificultades son también oportunidades para crecer. De ahí que las pequeñas

comunidades deban estructurarse de modo que Jesús sea su centro y sus miembros sientan su amor, misericordia, sabiduría, y autoridad con el mismo grado de acercamiento.

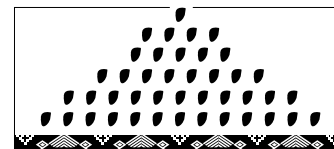


El círculo con Jesús al centro es símbolo de una comunidad donde todos los miembros tienen el mismo acceso a él. Cuando un conflicto serio acontece, el hacer oración en círculo con una imagen de Jesús al centro es una forma de empezar a resolverlo. Después las técnicas sicosociales apropiadas pueden ser usadas. Pero primero hay que ponernos en actitud de discípulos de Jesús —deseosos de resolver las diferencias que rompen nuestra unidad como el Cuerpo de Cristo y como seguidores que humildemente buscamos juntos el camino para resolver el problema y crecer como comunidad.

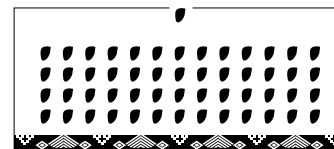
Algunas pequeñas comunidades tienen problemas porque su estructura no responde a las necesidades y metas de una pequeña comunidad de fe. Los siguientes esquemas son ejemplos de estructuras

que pueden ser usados en otros contextos sociales, pero que no son apropiados para la vida comunitaria.

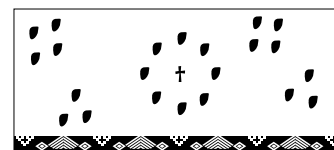
1. *Estructura piramidal.* Esta estructura es propia de instituciones donde la responsabilidad cae en una persona de acuerdo con la jerarquía de posiciones en la pirámide, como en el ejército. Este tipo de estructura perjudica a la comunidad porque asume que uno o varios de sus miembros son superiores a los demás, y, por ello, toman decisiones superiores unilaterales que afectan a todos los miembros.



2. *Estructura de salón de clases.* Esta estructura se usa en instituciones académicas u otras situaciones cuando se requiere la transmisión de conocimientos a un grupo grande de personas. Sin embargo, perjudica a la comunidad cuando un miembro asume el rol de maestro en la vida de la comunidad, y cree que es la única persona que tiene la sabiduría divina, e ignora la presencia del Espíritu en los demás.



3. *Estructura de cliques.* Esta estructura es común en clubes y grupos con intereses determinados. Perjudica a la comunidad cuando varios de sus miembros se unen según sus simpatías e intereses particulares, y crea de esta manera barreras que separan a unos de otros. Esta estructura puede generar divisiones, competencia destructiva, así como marginación de ciertos miembros de la comunidad.



B. Reflexión en pequeñas comunidades

1. Formar grupos de tres o cuatro personas. Revisar la estructura del círculo comunitario y las estructuras que perjudican la vida comunitaria; visualizar a Jesús en cada tipo de estructura. Después contestar a las siguientes preguntas:

- ¿En dónde ven a Jesús en estas estructuras? ¿Qué problemas resultan al no estar Jesús en el centro de ellas?

- ¿Cuál es la estructura de su comunidad hoy día? ¿Requiere algunos ajustes? Si es así, ¿qué cambios se requieren, y qué sugiere cada uno para lograrlos?

2. Reunirse nuevamente como pequeñas comunidades. Cada grupo comparte sus reflexiones con la comunidad. En una hoja tamaño cartulina tomar nota de los cambios sugeridos por los miembros. Después decidir qué hacer para mejorar la manera como trabajan juntos. Si se requiere, señalar un tiempo o una reunión especial para dialogar sobre la estructura de su comunidad y encontrar formas para mejorarla.

C. Reflexión intercomunitaria

Congregarse en grupos intercomunitarios para conversar sobre la necesidad de una estructura circular en la comunidad. Tomar nota de las observaciones que se comparten y que pueden ser de utilidad en su pequeña comunidad, para darles seguimiento después de la jornada inicial. Reflexionar juntos sobre las siguientes preguntas:

- ¿Cómo les ha ayudado el aprender a trabajar en una estructura circular en su vida personal y en su participación en la sociedad?
- ¿Qué desafíos han tenido que enfrentar al tratar de trabajar dentro de una estructura circular?, ¿cómo los han superando?

Sesión 6: Encarnación del Evangelio en la vida

Preparación. Esta sesión está estructurada a partir de un panel. El panel, que consta de cinco personas, necesita prepararse con anterioridad. Cada persona del panel debe presentar una de las cinco dimensiones en la vida de los jóvenes, tomando como guía el documento 2, “Interrelación e Integración de Cinco Dimensiones de la Vida de los Jóvenes”, páginas 159–164, y los libros *La juventud hispana y la respuesta pastoral de la iglesia* y *Evangelización de la juventud hispana*, de la serie Profetas de Esperanza. Además, conviene preparar en una hoja tamaño cartulina, las ilustraciones de las páginas 161, 163–164, para que todos los participantes puedan verlas durante la presentación del panel.

1. Presentar a los panelistas. Explicar la finalidad del panel y lo que se hará después de la discusión del mismo.
2. Llevar a cabo la presentación.

3. Reunirse con su grupo intercomunitario y dialogar sobre la manera como su comunidad les ha ayudado a relacionar su fe con su vida; tener presente las ilustraciones. Estas preguntas pueden ayudar a facilitar el diálogo:

- A nivel personal, ¿en cuáles dimensiones han promovido más fuertemente la relación entre la fe y la vida?, ¿por qué?, ¿con qué tipo de acciones han hecho esto?
- ¿Qué dimensión es más difícil de evangelizar?, ¿por qué?
- ¿Cómo puede una comunidad superar las dificultades a las que se enfrenta en sus esfuerzos evangelizadores? Compartir experiencias positivas.

4. Preparar un reporte para presentarlo en la sesión plenaria: seleccionar dos dimensiones de la vida en las cuales le fue relativamente fácil a su grupo interrelacionar fe y vida. Dar dos ejemplos de cómo se hizo. Después escoger una de las dimensiones de la vida que les fue más difícil evangelizar, y compartir los desafíos encontrados.

5. Reunirse nuevamente en sesión plenaria y proceder a compartir los reportes.

Sesión 7: Frutos, piedras y flores en la vida

Preparación. El equipo de facilitadores lleva suficientes frutas, piedras y flores que han sido recortadas en papel de colores, para que cada pequeña comunidad que participa pueda tener cinco símbolos de cada uno.

A. Reflexión en pequeñas comunidades

1. Subdividir a la pequeña comunidad en tres grupos con el mismo número de participantes cada uno. Dar al grupo 1 las frutas de papel; al 2, las piedras de papel; y al 3, las flores de papel. Explicar



lo que se hará y pedir a cada grupo que asigne a una persona para que tome notas:

- El *grupo 1* identificará los cinco frutos principales que ha visto producir a su comunidad —al interior de ella o en su misión en el mundo.
- El *grupo 2* identificará los cinco tropiezos principales que la comunidad ha enfrentado —sea en su vida comunitaria o en su misión en el mundo— que aún no han sido superados.
- El *grupo 3* identificará cinco tropiezos que ha superado en su vida comunitaria o en su misión en el mundo —tropiezos que han generado vida nueva.

2. Cada grupo escribe en sus símbolos de papel los frutos, tropiezos no superados y tropiezos superados identificados. Pedir a cada grupo nombrar a una persona para que presente sus símbolos durante la liturgia.

B. Reflexión intercomunitaria

1. Formar tres grupos según la división por grupos en el ejercicio anterior; por ejemplo, todas las frutas forman un grupo; las piedras, un segundo grupo, y las flores un tercer grupo. Si los grupos son muy grandes subdividirlos en dos, para que todos los participantes tengan la oportunidad de compartir alguna experiencia de su comunidad.

2. Motivar a cada persona a compartir una experiencia de su comunidad.

3. Analizar las experiencias compartidas, y tomar nota de ellas para llevarlas a su comunidad. Dialogar sobre las siguientes preguntas:

Grupo con frutas

- ¿Qué aspectos del Evangelio pueden descubrirse en estas experiencias?
- ¿Cómo han compartido estas vivencias de la Buena Nueva con otras personas?
- Si no han compartido estas experiencias, ¿cómo pueden empezar a hacerlo?
- ¿Qué signos de vida nueva han generado dichas experiencias?

Grupo con piedras

- ¿Qué han hecho para superar estas dificultades?

- ¿Por qué piensan que sus acciones no han dado resultado?
- ¿De qué manera pueden superar estas dificultades?
- ¿Qué ayuda necesitan para lograrlo? (i.e., ayuda de parte de su asesor/a, información, algún curso especial).

Grupo con flores

- ¿Qué ha hecho su comunidad para superar estos tropiezos?
- ¿Qué les enseñaron esas experiencias?, ¿qué beneficios obtuvieron de ellas?
- ¿Qué necesita hacer su comunidad ante situaciones similares en el futuro?
- ¿Qué consejos darían a comunidades que empiezan?

4. Regresar a sus pequeñas comunidades y compartir las observaciones más valiosas recibidas en la reflexión intercomunitaria.

5. Escribir en la última parte del prefacio, en su crónica de la comunidad, algunos testimonios o sugerencias recibidas del diálogo con miembros de otras comunidades:

✎9 Escribir como versículo 9 una experiencia edificante que fue compartida por miembros de otras comunidades.

✎10 Escribir como versículo 10 algún buen consejo escuchado de miembros de otras comunidades.

✎11 Escribir como versículo 11 una frase que concluya el prefacio.

Sesión 8: Celebración de compromiso y envío a ser levadura en el mundo

Preparación. Llevar al lugar de la oración el prefacio de la crónica de la comunidad escrito por cada una, incluyendo los dibujos que surgieron de la reflexión intercomunitaria en la sesión 3.

1. La oración se inicia con un canto de entrega en las manos del Señor.

2. El facilitador/a de la oración invita a una persona a leer en voz alta Marcos 3, 13–15; al terminar, el grupo completo guarda unos minutos de silencio para meditar.

3. Cada comunidad ora de la siguiente manera: un delegado/a recoge el recipiente que contiene la masa sin hornear preparada por su comunidad. El delegado/a da un pedazo de masa a cada uno, y lo

invita a hacer oración espontánea sobre su misión como *levadura en el mundo* mientras la sostiene en sus manos abiertas.

4. El facilitador/a invita a dos representantes de cada comunidad a pasar al altar. Una persona de cada comunidad ofrece su crónica de la comunidad, hace una oración por la vida de su comunidad, y se queda junto al altar. La otra persona coloca los dibujos en el altar, y regresa a su asiento.

5. Los representantes que se quedaron junto al altar extienden sus manos sobre la comunidad y le dan la bendición, mientras el facilitador/a hace la siguiente oración:

Hoy iniciamos una etapa de profundización y crecimiento comunitario. Revisamos nuestra historia como comunidad, y reflexionamos sobre nuestra misión en el mundo. Ahora el Señor nos bendice y nos envía para que vayamos con alegría y energía a ser levadura y fermento del Evangelio, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

6. La oración concluye compartiendo el pan horneado mientras se entona el mismo canto con que se empezó la jornada inicial o con el que se principió la celebración.

Sesión 9: Evaluación

Distribuir la forma de evaluación escrita y diseñada para la jornada inicial, que se encuentra en el apéndice 3, “Formas de Evaluación”, páginas 211–212. Esta forma puede ser fotocopiada y duplicada. Dar a los participantes 20 minutos para llenarla. Después, facilitar una sesión de 25 minutos para que los participantes compartan sus respuestas.